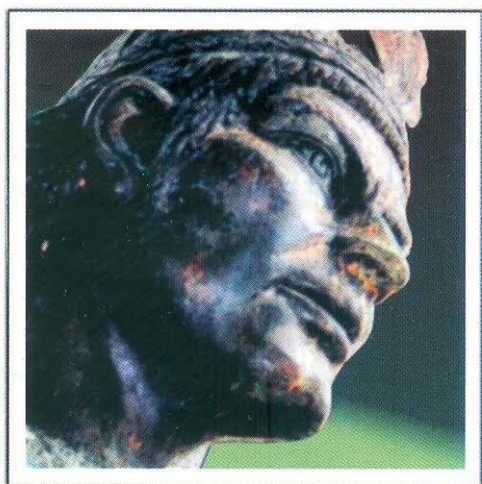


6

COLECCIÓN PUEBLO, SABERES Y CONCIENCIA



Luis Brito García



Guaicaipuro Cuauhtémoc

le cobra la deuda a Europa



Fondo Editorial Ipasme

COMANDANTE HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS
LÍDER SUPREMO DE LA REVOLUCIÓN

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Lic. Jorge Arreaza

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Lic. Héctor Rodríguez Castro

Ministra del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Dr Mario A. Quiñones. S

Presidente

Soc. Isabel María Gutiérrez

Vicepresidenta

Prof. Emilio R. Figueroa Lanza

Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Diógenes Carrillo

Presidente



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Educación**

IPASME | Fondo Editorial



6

COLECCIÓN PUEBLO, SABERES Y CONCIENCIA



Luis Brito García



Guaicaipuro Cuauhtémoc

le cobra la deuda a Europa



Fondo Editorial Ipasme

Guaiciapuro Cuauhtémoc le cobra la deuda a Europa
Luis Brito García

Depósito Legal: en trámite

ISBN: en trámite

Diseño de Colección: **Luis Durán**

Producción: **Luis Durán**

Diagramación: **Juana Mercedes Piñero**

Editor: **Ángel Méndez**

Fondo Editorial Ipasme

Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina

(Av. Victoria) Urbanización Las Acacias

Municipio Bolivariano Libertador, Caracas.

Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela

Apartado Postal: **1040**

Teléfonos: **+58 (212) 633 53 30**

Fax: **+58 (212) 632 97 65**

GUAICAIPURO CUAUHTÉMOC LE COBRA LA DEUDA A EUROPA

Aquí pues yo, Guaicaipuro Cuauhtémoc, he venido a encontrar a los que celebran el encuentro.

Aquí pues yo, descendiente de los que poblaron la América hace cuarenta mil años, he venido a encontrar a los que la encontraron hace sólo quinientos años.

Aquí pues, nos encontramos todos. Sabemos lo que somos, y es bastante. Nunca tendremos otra cosa.

El hermano aduanero europeo me pide papel escrito con visa para poder descubrir a los que me descubrieron.



El hermano usurero europeo me pide pago de una deuda contraída por Judas a quien nunca autoricé a venderme.

El hermano leguleyo europeo me explica que toda deuda se paga con intereses, aunque sea vendiendo seres humanos y países enteros sin pedirles consentimiento.

Ya los voy descubriendo.

También yo puedo reclamar pagos y también puedo reclamar intereses. Consta en el Archivo de Indias, papel sobre papel, recibo sobre recibo y firma sobre firma, que solamente entre el año 1503 y 1660 llegaron a San Lucas de Barrameda *185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata provenientes de América.*

¿Saqueo? ¡No lo creyera yo! Porque sería pensar que los hermanos cristianos faltaron a su Séptimo Mandamiento.

¿Expoliación? ¡Guárdeme Tonatzin de figurarme que los europeos, como Caín, matan y después niegan la sangre del hermano!

¿Genocidio? Eso sería dar crédito a los calumniadores, como *Bartolomé de las Casas*, que califican al encuentro de destrucción de las Indias o a ultrosos como Arturo Uslar Pietri, que afirma que el arranque del capitalismo y la actual civilización europea se deben a la inundación de metales preciosos.

¡No! Esos 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata deben ser considerados como el primero de muchos otros préstamos amigables de América, destinados al desarrollo de Europa. Lo contrario sería presumir la existencia de crímenes de guerra, lo que daría derecho no sólo a exigir la devolución inmediata, sino la indemnización por daños y perjuicios.

Yo, Guaicaiputo Cuauhtémoc, prefiero pensar en la menos ofensiva de estas hipótesis. Tan fabulosa exportación de capitales no fueron más que el inicio de un plan “Marshalltzuma” para garantizar la reconstrucción de la bárbara Europa, arruinada por sus deplorables guerras contra los cultos musulmanes, creadores del álgebra,

la poligamia, el baño cotidiano y otros logros superiores de la civilización.

Por eso, al celebrar el Quinto Centenario del Empréstito, podremos preguntarnos:

¿Han hecho los hermanos europeos un uso racional, responsable o por lo menos productivo de los fondos tan generosamente adelantados por el Fondo Indoamericano Internacional?

Deploramos decir que no.

En lo estratégico, lo dilapidaron en las batallas de Lepanto, en armadas invencibles, en terceros reichs y otras formas de exterminio mutuo, sin otro destino que terminar ocupados por las tropas gringas de la OTAN, como en Panamá, pero sin canal.

En lo financiero, han sido incapaces, después de una moratoria de 500 años, tanto de cancelar el capital y sus intereses, cuanto de independizarse de las rentas líquidas, las materias primas y la energía barata que les exporta y provee todo el Tercer Mundo.



Este deplorable cuadro corrobora la afirmación de Milton Friedman, según la cual una economía subsidiada jamás puede funcionar. Y nos obliga a reclamarles, para su propio bien, el pago del capital y los intereses que, tan generosamente, hemos demorado todos estos siglos. Al decir esto, aclaramos que no nos rebajaremos a cobrarle a nuestro hermanos europeos las viles y sanguinarias tasas del 20 y hasta el 30 por ciento de interés, que los hermanos europeos le cobran a los pueblos del Tercer Mundo. Nos limitaremos a exigir la devolución de los metales preciosos adelantados, más el módico interés fijo del 10 por ciento, acumulado sólo durante los últimos 300 años, con 200 años de gracia.

Sobre esta base, y aplicando la fórmula europea del interés compuesto, informamos a los descubridores que nos deben, como primer pago de su deuda, *una masa de 185 mil kilos de oro y 16 millones de plata, ambas cifras elevadas a la potencia de 300.*

Es decir, un número para cuya expresión total, serían necesarias más de 300 cifras, y

que supera ampliamente el peso de la Tierra. Muy pesadas son esas moles de oro y plata.

¿Cuánto pesarían, calculadas en sangre?

Aducir que Europa, en medio milenio, no ha podido generar riquezas suficientes para cancelar ese módico interés, sería tanto como admitir su absoluto fracaso financiero y/o la demencial irracionalidad de los supuestos del capitalismo. Tales cuestiones metafísicas, desde luego, no nos inquietan a los indoamericanos.

Pero sí exigimos la firma de una Carta de Intención que discipline a los pueblos deudores del Viejo Continente y que los obligue a cumplir su compromiso mediante una pronta privatización o reconversión de Europa, que les permita entregárnosla entera, como primer pago de la deuda histórica.

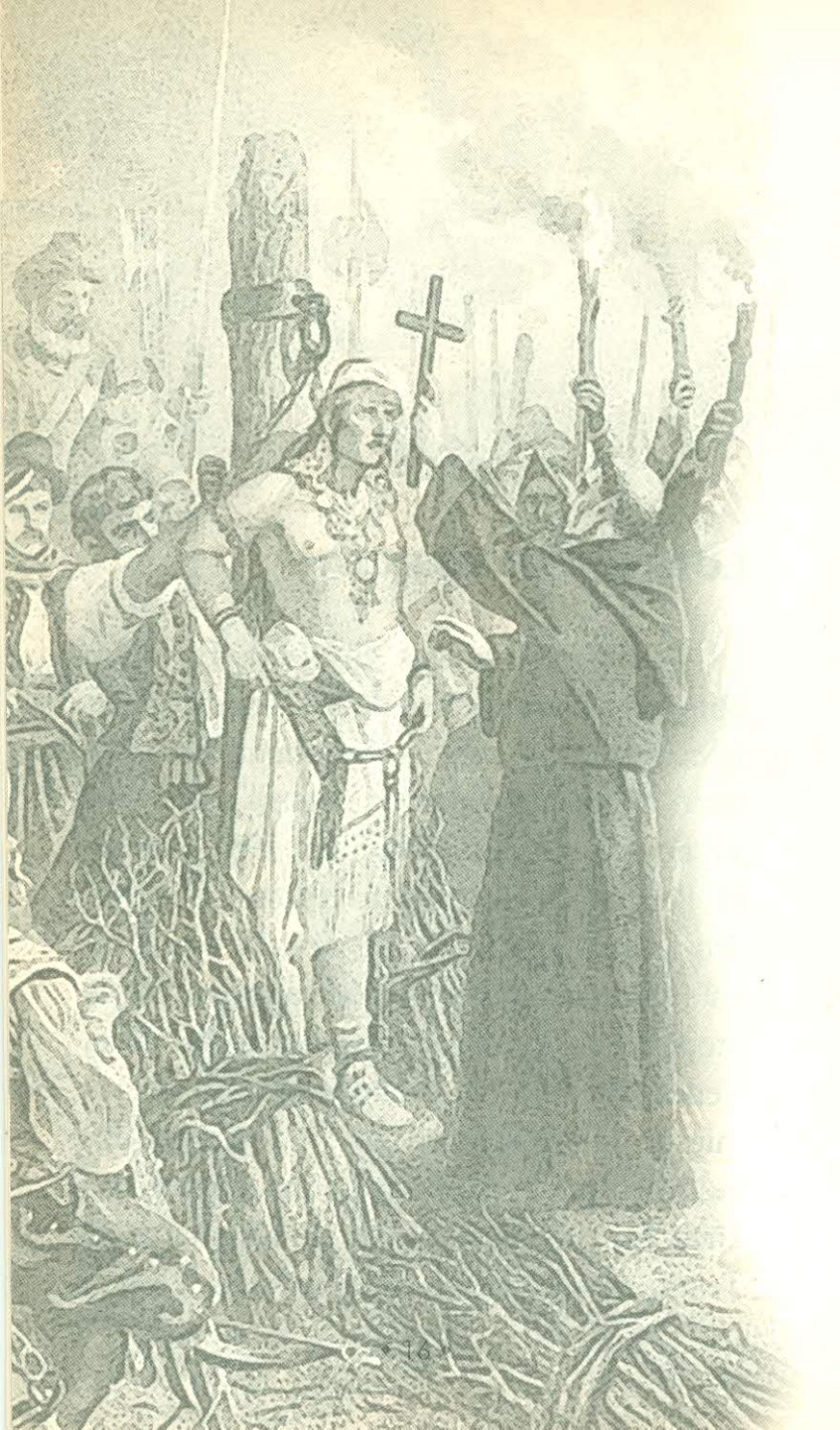
Dicen los pesimistas del Viejo Mundo que su civilización está en una bancarrota que le impide cumplir sus compromisos -financieros o morales. En tal caso, nos contentaríamos con que nos pagaran entregándonos la bala con la que mataron al poeta.

Pero no podrán: porque esa bala, es el corazón de Europa.



LUIS BRITO GARCÍA

Nació en Caracas en 1940. En 1970 obtuvo el Premio Casa de las Américas con la colección de relatos *Rajatabla*. En 1979 ganó el mismo galardón internacional por su novela *Abrapadabra*. En 1981 recibió el Premio de Literatura Humorística Pedro León Zapata por *Me río del mundo* y en 1984 navegó por el mar narrativo de las utopías con *La orgía imaginaria*. Su pieza Venezuela tuya fue galardonada con el Premio de Teatro Juana Sujo 1971 y representada en gira por América Latina durante dos años. En 1975 ganó el Premio Municipal de Teatro con *El tirano Aguirre* y en 1980 el



Premio Latinoamericano de Dramaturgia Andrés Bello por *La misa del esclavo*. En 1997 estrenó *La Ópera Salsa*, con música de Cheo Reyes.

Periodista de opinión e investigador en ciencias sociales, es autor de una vasta obra ensayística sobre el discurso político y las contraculturas, en la cual destacan *La máscara del poder* (1989) y *El imperio contracultural: del rock a la postmodernidad* (1990).

El 18 de octubre de 1990, el diario El Nacional de Caracas, Venezuela, le publica la conocida carta “Guaicaipuro Cuauhtémoc cobra la deuda a Europa”, que algunas personas y medios desinformados lo toman como propia de un cacique.

Esta edición de 5.000 ejemplares
se imprimió durante el mes de julio del año 2014,
en los Talleres Tipográficos Norte. C.A.,
en Caracas, República Bolivariana de Venezuela.



Ministerio del Poder Popular
para la **Educación**

IPASME



**DISTRIBUCIÓN
GRATUITA**
PROHIBIDA SU VENTA